



## ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 23 al 30 de diciembre de 2008

### HORTALIZAS

**Enfermedades fúngicas y bacterianas.**- Incidencia media de los problemas causados por hongos en la mayoría de las zonas de producción de hortalizas. Únicamente en las zonas con mayor humedad, se aprecian algunos problemas más severos de mildiu y podredumbres. En caso de que se produzcan condiciones favorables, como lluvias o días nublados o rocíos intensos, los problemas podrían aumentar de forma importante, por lo que conviene mantener la vigilancia y protección preventiva.

Solo oidio mantiene una actividad importante que conviene vigilar en estos momentos, así como mildiu en tomate, enfermedad que puede resultar muy peligrosa si se establece en el cultivo y las condiciones para su desarrollo son favorables, sin que se hayan realizado los tratamientos preventivos adecuados.

**Plagas.**- Niveles bajo mínimos de la mayoría de las plagas causadas por insectos. En cuanto a ácaros, ataques bastante generalizados pero con evolución muy lenta en numerosas plantaciones de tomate, especialmente las que se han manejado en control biológico, en las cuales, puede ser necesaria alguna intervención, que deberá hacerse en todo caso, con productos que respeten al máximo la fauna auxiliar.

### CITRICOS

**Heladas y medidas de prevención.**- En estas fechas las bajas temperaturas pueden causar en algunas zonas, daños sobre los cultivos de cítricos, especialmente aquellas variedades de naranja o limón más sensibles y en cultivos jóvenes, que se encuentran en un estado fisiológico más sensible que las otras. Para el caso de que las condiciones de riesgo de heladas aumenten en las próximas fechas y puedan causar daños a los cultivos de cítricos, es conveniente adoptar medidas de prevención para evitarlos.

En el caso de plantas muy jóvenes ubicadas en zonas críticas, puede llevarse a cabo una protección física de la misma, cubriéndola con diferentes materiales aislantes (papel, plástico, manta térmica, brozas secas, etc.), que pueden paliar, dentro de lo posible, los daños, dependiendo en todo caso del tipo de helada que se produzca. Otra medida indirecta que debe aplicarse, es evitar que las plantas vayan muy tiernas y con brotes activos, ya que esto facilita su afección en caso de helada.

Sistemas más sofisticados de protección contra heladas pasan por la disponibilidad de medios que generen aire sobre los árboles (torres con ventilador), que generen humo y/o calor en el ámbito del cultivo (quemadores de gas que calientan el aire que mueven los ventiladores, quema de sustancias que generan humo, etc.), que cortan o dificultan el paso del viento (cortavientos vegetales o artificiales), que invierten o pueden invertir las

condiciones en la superficie de la hoja (riego por aspersión) o cualquier otra que permita evitar daños al cultivo.

Es recomendable evitar las labores al suelo durante esta época, para facilitar la disponibilidad de cubierta vegetal que además de favorecer la presencia de fauna útil en el cultivo, puede reducir los riesgos de helada en el suelo, que afectaría al sistema radicular superficial de los árboles.

## **VID**

**Labores de poda y destrucción de madera de poda.**- La labor de poda en el cultivo de uva de mesa y viña tiene como razón principal, disponer la planta para que en el próximo ciclo de cultivo, genere una producción adecuada de fruta, tanto en calidad como en cantidad. Cada variedad tiene unas características varietales específicas en cuanto a los parámetros de número de racimos/número de yemas (índice de fertilidad), tipo de estos, tamaño de bayas, etc. La poda influye claramente en ellos, de forma que para variedades de índice bajo, deben realizarse podas largas, mientras que para variedades de índice alto, deben realizarse podas cortas. La meta debe ser obtener un número determinado de racimos por unidad de superficie, de las características idóneas para el mercado.

En ocasiones, el afán de conseguir más cosecha pensando en obtener más beneficios, puede llevar al agricultor a forzar el cultivo, realizando podas inadecuadas, que permitan obtener mayor número de racimos, lo que suele devenir en frutos de menor calidad y en diferentes problemas fisiológicos y fitopatológicos, como rajado o estallado de bayas, podredumbres, grano pequeño, racimos que se desecan en su extremo, problemas de oidio, polilla, etc.

Por todo ello, es fundamental que durante la poda, se le aplique a cada variedad un criterio adecuado, de manera que la producción obtenida tenga la máxima calidad, parámetro que los mercados actuales valoran más que la cantidad en sí misma.

Además de estas cuestiones, durante la poda deben considerarse otras, como es la regeneración de la planta y su saneamiento en el caso de que esté afectada por problemas fitopatológicos, como son enfermedades de madera. Cuando se realizan cortes muy severos, es conveniente aplicar un cicatrizante en la herida, a fin de evitar la entrada de patógenos o la degeneración prematura de la madera en esa zona, que acabará afectando al conjunto de la parra o la cepa.

En cuanto a la madera de poda, la medida más recomendable y sana desde el punto de vista fitosanitario, es sacarla de la parcela y quemarla. Esta labor a veces presenta algunas dificultades y en ocasiones un cierto coste económico, lo que hace que muchos agricultores la sustituyan por la destrucción en el propio bancal. La destrucción de madera en la parcela, puede presentar algunas contraindicaciones desde el punto de vista fitosanitario, que en los últimos años se han sumado a otras que ya estaban constatadas con anterioridad.

Cuando la madera de poda queda en el bancal, quedan con ella parásitos y patógenos que la colonizan durante el cultivo (hongos como oidio, mildiu, enfermedades de madera y plagas como melazo, araña roja y amarilla, polilla del racimo, cochinillas, etc.). De manera especial, se viene constatando en los últimos años, que las enfermedades

de madera (enfermedad de Petri), utilizan el sustrato que queda en el suelo para reproducirse y convertirse así en un foco de contaminación continuo para el cultivo, a lo largo de su vida.

Por tal motivo, debería recurrirse siempre a la destrucción por el fuego, pero si no es posible o la alternativa elegida es la de triturar en la parcela, deberíamos disponer de equipos adecuados para ello, de manera que el material quede además de troceado, triturado, a fin de que la descomposición del mismo tenga lugar lo más rápido posible. Si además, el equipo es capaz de enterrar ligeramente el material troceado, tanto mejor, ya que eso facilita la descomposición e incorporación del mismo al suelo.

## FRUTALES

**Tratamiento de invierno.-** En las variedades extratempranas de melocotoneros, nectarinos y albaricoqueros, dado que su floración se puede presentar a primeros del mes próximo, será conveniente ir realizando los tratamientos de invierno. Estos tratamientos se realizan para eliminar formas invernantes de plagas como huevos de pulgones, araña roja, cochinillas como piojo de San José y parlatoria, larvas invernantes de orugas y enfermedades causadas por hongos tales como oidio.

Por lo tanto, es recomendable realizar este tratamiento si la incidencia de algunas de estas plagas o enfermedades ha sido elevada durante la campaña pasada. Para ello, aconsejamos elegir de entre las siguientes materias activas, teniendo en cuenta los parásitos a combatir y su eficacia sobre los mismos:

Plaga	Polisulfuro de Calcio	Aceite de verano	Aceite de invierno
Piojo S. José	XX	XX	XXX
Araña roja	X	XX	XXX
Pulgones	X	X	XX
Oidio	XX	--	--

Eficacia: -- Nula; X Baja; XX Buena; XXX Muy buena.

Los aceites de invierno y los de verano se podrán utilizar mezclados con los fosforados autorizados en cada cultivo.

Los tratamientos de invierno deberán retrasarse lo máximo posible, pero no sobrepasando los "estados fenológicos" y dosis que se indican en las etiquetas.

En los frutales de hueso sería conveniente añadir al tratamiento **Oxicloruro de cobre del 50%** a la dosis de 0,5%, sobre todo en aquellas plantaciones donde no se realizó el tratamiento a caída de hoja. (NO MEZCLAR CON POLISULFURO, ya que presenta problemas de incompatibilidad y fitotoxicidad).